

## No era un hombre, era un pueblo

### *Gaitanismo, liberalismo de izquierda y movilización popular*

W. JOHN GREEN

Fondo Editorial Universidad Eafit,  
Banco de la República, Medellín, 2013,  
514 págs., il.

*GAITANISMO, liberalismo de izquierda y movilización popular*, tuvo su origen a comienzos de la década de 1990 en la tesis doctoral de W. John Green. Según explica el autor, en esa investigación estudió el gaitanismo en la costa Atlántica y el río Magdalena, pero posteriormente fue ampliando los límites geográficos e históricos de su trabajo para analizar otras zonas de influencia gaitanista y para rastrear los orígenes del liberalismo de izquierda, componente ideológico central del movimiento. Los resultados de este trabajo fueron publicados, en 2003, en *Gaitanismo, Left Liberalism, and Popular Mobilization in Colombia*, obra editada por la Universidad de Florida, pero la traducción al español apenas apareció en 2013.

Hemos reconstruido con detalle la génesis del libro para señalar de entrada dos cosas; por un lado, que se trata de una obra de largo aliento, fruto de un trabajo de investigación sostenido que ha logrado construir hipótesis sólidas, como veremos más adelante. Por el otro, pese a que el libro trata un tema central de la historia y de la historiografía política y social del siglo XX colombiano, su traducción al español se hizo un decenio después. Es de esperarse que con la edición hecha por el Banco de la República y la Universidad Eafit, este deje de ser un libro para los “iniciados” que lograban enterarse de su existencia y llegue a los investigadores especializados y a los lectores interesados en el tema, pues puede resultar interesante a unos y otros.

Con ocasión de la conmemoración de los sesenta años de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, en 2008, los historiadores Henry Alberto Cruz y Óscar Javier Casallas hicieron un ejercicio de sistematización de la producción bibliográfica y audiovisual sobre Gaitán, el gaitanismo y el 9 de abril.

En total recopilaron 789 registros entre libros, documentos, artículos, tesis, audiovisuales y páginas de Internet, cifra para nada despreciable en la historiografía colombiana. Como señalan los autores, “estos temas, tanto el de Gaitán en vida, como el de su muerte y legado, constituyen el motivo de estudio más abordado por la historiografía del país”<sup>12</sup>. Ante este panorama y el tiempo transcurrido hasta la publicación del libro de Green en español, valdría la pena preguntarse por la actualidad y la pertinencia de esta obra, aspecto sobre el cual queremos reflexionar de manera breve, antes de analizar su contenido.

En un primer momento, *Gaitanismo, liberalismo de izquierda y movilización popular* aparece como uno más de esta vasta producción sobre Gaitán y el gaitanismo, pero se distingue muy rápido por varias razones. La primera de ellas, se trata de un trabajo académico y no un texto conmemorativo o apologético, como muchos de los que existen sobre el tema. Además, no está escrito de espaldas a la historiografía, sino que en cada capítulo discute en forma apasionada con interpretaciones precedentes, ejercicio útil para la construcción del argumento del autor y también, para que el lector se entere o recuerde los principales debates que se han dado sobre la naturaleza del gaitanismo, su ideología o las causas de la Violencia, entre otros.

Pero lo que distingue de manera notable el trabajo de Green es la recuperación del gaitanismo como objeto de estudio capaz de brillar con luz propia, al margen de la presencia del líder. En efecto, el autor discute con las interpretaciones que ponen su acento exclusivo en la figura de Gaitán, bien sea en clave fascista o populista, y analiza las bases sociales de apoyo al caudillo, para demostrar la existencia de un movimiento social que hunde sus raíces en la tradición de la movilización popular decimonónica del liberalismo de izquierda.

Aunque otros autores –como

Gonzalo Sánchez– habían subrayado previamente el componente social del gaitanismo, la interpretación de Green es novedosa y sugerente porque logra hacer una reconstrucción histórica de dicho movimiento. Como es sabido por todos –aunque suele olvidarse con facilidad–, el carácter histórico de una investigación no está dado porque su objeto pertenezca al *pasado*, sino por el tipo de análisis que hace. En este caso, el autor muestra de manera clara y argumentada las permanencias y las diferentes temporalidades que afloran en este movimiento: la apropiación popular del ideario del liberalismo de izquierda, con sus hitos históricos y sus héroes políticos; y una tradición de la movilización popular que se remonta a los Comuneros y se prolonga en las protestas artesanales de mediados del siglo XIX y las guerras civiles del primer siglo de vida republicana.

Por esta vía, el gaitanismo pierde parte de su carácter exótico y se comprende como un momento culminante de esta relación entre liberalismo de izquierda y movilización popular, como se sintetiza en el título del libro. Aunque las raíces de la movilización popular en Colombia se deben rastrear en la larga duración, Green examina las condiciones sociales que hicieron posible en las décadas de 1930 y 1940 el surgimiento de nociones alternativas a la dominante, sobre cómo deberían ser las relaciones políticas y económicas en la sociedad colombiana. Para el autor, el origen de la ideología gaitanista no se encuentra en el líder, sino en el “discernimiento colectivo de la realidad que tenían sus adeptos y de las ideas que ellos compartían acerca de cómo debería ser el mundo” [pág. 329].

Mirar el rostro de la multitud no es tarea fácil y desentrañar las motivaciones y sentimientos de los *sin nombre* siempre ha sido un reto para el historiador. Pero en este caso, el autor logra su cometido con gran solvencia al utilizar, de manera rigurosa e ingeniosa, la copiosa correspondencia que durante casi dos decenios enviaron los seguidores a Gaitán. Los cientos de telegramas y cartas que apenas fueron tenidos en cuenta en investigaciones precedentes, se convierten en los protagonistas de esta historia. Allí donde otros solo habían visto peticiones o adhesiones, Green encontró

12. Henry Alberto Cruz y Óscar Javier Casallas, “90 años de materia gaitanista”, en César Augusto Ayala Diago, Óscar Javier Casallas Osorio y Henry Alberto Cruz Villalobos (eds.), *Mataron a Gaitán: 60 años*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009, pág. 391.

RESEÑAS		RESEÑAS
<p>las evidencias de una cultura radical cohesionada alrededor de las nociones de justicia y democracia. También descubrió los indicios que le permiten catalogarlo como un movimiento con autonomía frente al líder y fuertemente contencioso en los ámbitos regional y local. Se extraña, eso sí, al menos una mención a los elementos retóricos propios de este tipo de documentos. Tan fuerte como la tradición de la movilización, lo era también la estrategia de buscar ayuda o intermediación de políticos, caudillos o benefactores. En algunos casos, es posible encontrar patrones de adhesiones múltiples que evidencian las estrategias de los sectores populares para aumentar las posibilidades de lograr sus demandas, por lo que las promesas de lealtad irrestricta, pueden ocultar también formas más o menos establecidas de la negociación política.</p> <p>En el rescate del movimiento gaitanista como sujeto histórico, Green transita con solvencia espinosos debates sobre la composición de clase del movimiento, su grado de autonomía política y el tipo de ideología que representaba. Frente a lo primero, el autor caracteriza al gaitanismo como multiclasista de carácter popular. Ello le permite identificar los diferentes sectores sociales (y aun étnicos y de género), que convergen en él, pero aclara que sus divergencias no son antagónicas, sino que tienen intereses compartidos como “pueblo”. En la medida en que su ideario y organización no dependen de la figura del caudillo, los diferentes grupos de base guardan una autonomía superlativa frente al sistema político, el Partido Liberal y aun la misma dirigencia gaitanista.</p> <p>Ante este planteamiento, vale la pena preguntarse por el papel que el autor otorga a Gaitán en el movimiento. Acorde con su argumento, la propuesta de Green es entender a Gaitán como un <i>símbolo</i> de unificación nacional del movimiento, y como síntesis de la ideología radical que vastos sectores populares habían construido históricamente mediante la movilización, pero también a través de la participación política electoral. Sin embargo, Gaitán también simbolizaba la posibilidad real de que las promesas de justicia y bienestar social, incumplidas en el pasado lejano y cercano, se</p>	<p>hicieran realidad de una vez por todas.</p> <p>La caracterización de la ideología gaitanista ha dado lugar a fuertes debates, aunque han cobrado fuerza aquellas interpretaciones que la ubican en el plano reformista. Green critica de manera tajante dicha hipótesis y defiende la radicalidad del movimiento. Los argumentos para sostener dicha afirmación son de distinta índole, desde la autoconciencia de los gaitanistas del carácter de su movilización, hasta el examen de la Plataforma del Colón (1947) como síntesis de su programa político. No obstante, el punto nodal es que (aun reconociendo sus complejidades y ambigüedades) el gaitanismo representaba una visión alternativa del orden social que logró poner contra las cuerdas el orden oligárquico imperante en el país.</p> <p>Por este camino, además, el autor propone una interpretación alternativa a la historia política del periodo, al menos en dos aspectos fundamentales. El primero, al otorgar un lugar protagónico al movimiento gaitanista en el debate político de mediados de siglo, desvirtúa los análisis centrados exclusivamente en el conflicto bipartidista y llama a mirar las tensiones y divisiones intrapartidistas (en particular en el liberalismo) como el elemento central para comprender la dinámica política de la República Liberal y los orígenes de la Violencia. Esta perspectiva de análisis, que pone de relieve los procesos de competencia y coexistencia entre las tendencias de izquierda y derecha del liberalismo, había sido señalada en la década de 1970 por Gerardo Molina y veintinueve años más tarde fue retomada por Marco Palacios para señalar sus consecuencias en la cultura política colombiana, pero hasta ahora pocas investigaciones han seguido este camino<sup>13</sup>.</p> <p>El segundo aspecto revisado, es la imagen de los trabajadores y la movilización social en la década de 1940 como débil y fragmentada. En este caso, el autor controvierte directamente los trabajos de Charles Bergquist sobre la moderación de los trabajadores cafeteros y de Mauricio Archila y</p> <p>13. Gerardo Molina, <i>Las ideas liberales en Colombia</i> (3 ts.), Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Tercer Mundo, 1970-1977 y Marco Palacios, <i>Parábola del liberalismo</i>, Bogotá, Norma, 1999.</p>	<p>Daniel Pécaut, quienes señalaron las dificultades de la clase obrera a finales de la República Liberal para construir un movimiento obrero fuerte e independiente de la tutela estatal liberal<sup>14</sup>. Al respecto, consideramos que Green es convincente al mostrar una movilización popular mayor de la que suele reconocerse para esa época, pero subsiste cierta confusión en el manejo de conceptos como <i>movimiento obrero</i>, <i>movimiento popular</i>, <i>clase obrera</i> y <i>trabajadores</i>, que oscurece su argumento.</p> <p>Existe consenso sobre la gran presencia de trabajadores que militaban en el gaitanismo, pero esto no lo convierte en un movimiento obrero propiamente dicho –como pareciera asumirlo el autor–, aunque se reconozca su carácter de clase. A lo largo del trabajo, Green logra demostrar que el gaitanismo es un movimiento multiclasista de carácter popular, pero cuando autores como Archila o Pécaut señalan la orfandad o la debilidad del movimiento obrero se refieren a un sujeto social distinto. Estos historiadores resaltan la ascendencia gaitanista entre los trabajadores, pero mantienen la diferencia entre el movimiento acaudillado por Gaitán y el movimiento obrero, la cual les permite concluir que la adhesión al gaitanismo fue –entre otras cosas– una estrategia para superar la debilidad del movimiento obrero en un momento de ruptura de la alianza entre el Estado y la clase obrera.</p> <p>En algunos casos, Green superpone la fuerza creciente del gaitanismo como prueba de la fortaleza del movimiento obrero [págs. 248-249], pero en otros reconoce cierta debilidad en el movimiento y termina dando la razón a los autores que critica:</p> <p>¿Estaba realmente <i>huérfana</i> la clase trabajadora en el periodo posterior a López, como lo afirma Archila? La respuesta es que la clase trabajadora era ciertamente débil de por sí, pero el gaitanismo la ayudó a superponerse a esa debilidad. Al afiliarse al</p> <p>14. Mauricio Archila Neira, <i>Cultura e identidad obrera: Colombia 1910-1945</i>, Bogotá, Cinep, 1991; Charles Bergquist, <i>Labor in Latin America</i>, Stanford, Stanford University Press, 1986 (existe edición en español: <i>Los trabajadores en la historia latinoamericana</i>, Bogotá, Siglo XXI Editores, 1988); Daniel Pécaut, <i>Orden y violencia: Colombia 1930-1954</i> (2 ts.), Bogotá, Siglo XXI Editores, Fondo Editorial Cerec, 1987.</p>

RESEÑAS		RESEÑAS
<p>gaitanismo multclasista los trabajadores aumentaban y disfrutaban de la fortaleza política del movimiento, cuyo poder radicaba en su naturaleza incluyente. Además, dado que en la sociedad colombiana eran relativamente pocos, los trabajadores organizados no tenían otra opción aparte de defender sus intereses mediante alianzas con la clase media urbana. Quizá esto no era lo ideal, pero tampoco era el resultado de la manipulación o de una deficiente conciencia de clase. [págs. 253-254]</p> <p>En la última parte del libro, a manera de epílogo, se encara la compleja relación entre el gaitanismo y la Violencia. Aunque el autor es enfático en señalar que este periodo queda por fuera de su estudio, en pocas páginas sintetiza su interpretación global del proceso. Allí sostiene que la Violencia no fue solo una confrontación interpartidista, sino que dentro del liberalismo sirvió para eliminar al sector popular más radicalizado. Esta hipótesis fue sostenida antes por otros autores, pero en los últimos años se ha visto eclipsada, aunque no desvirtuada. Precisamente, por esta razón, el cierre del libro suscita una serie de preguntas. ¿Cómo resiste o intenta resistir el gaitanismo <i>como movimiento</i> a la violencia política? ¿Se ha estudiado la actuación política de los voceros nacionales del gaitanismo tras la muerte del líder, pero qué ocurre con los dirigentes regionales y locales? ¿Si la Violencia es la causa principal del declive del gaitanismo, cómo se explica este fenómeno en las regiones donde esta no fue tan fuerte?</p> <p style="text-align: center;"><b>Luz Ángela Núñez E.</b></p> <hr style="width: 20%; margin-left: auto; margin-right: auto;"/>		